

07/09/2006

Exhibición de cinismo

Cabos sueltos

Los esfuerzos de los *halcones* del PP –que son mayoría- por rechazar esta tarde en el Congreso de los Diputados el envío de tropas españolas al Líbano son tan cuantiosos como incesantes. Parten –sin ningún recato- del entorno de José María Aznar, quien probablemente piensa que el contencioso bélico entre Israel y Líbano, con Hezbolá de por miedo, le abre la puerta de la revancha. O de la venganza, que es término que cuadra mejor con la arisca personalidad del personaje.

Su guardia pretoriana no ha hecho más que insistir una y otra vez en la inconveniencia de que el PP respalde a Zapatero en esta ocasión. Los intelectuales *neoon*, agrupados en el GEES (Grupo de Estudios Estratégicos), han suministrado estos días material dialéctico abundante, contrario a la presencia de soldados españoles en Líbano, en misión de paz.

El último panfleto del GEES –publicado en *Libertad Digital*, el periódico electrónico de Federico Jiménez Losantos- contiene una referencia muy significativa. Se denomina el escrito *Razones para un no*. Son siete. La última no tiene desperdicio: “Además, lejos de perseguir el necesario consenso que debe inspirar una misión de esta naturaleza, Rodríguez Zapatero no ha hecho sino agredir al PP por sus decisiones de gobierno, particularmente en lo referente a Irak, tergiversando y mintiendo descaradamente al respecto”.

Aznar pretende sacarse la obscena espina de Irak subvirtiendo el intento pacificador de la ONU en Líbano. No importa que la guerra de Irak fuera ilegal e ilegítima, basada en meras invenciones presentadas ante la opinión pública con la única intención de sembrar el pánico. No importa que la operación en Líbano esté destinada a garantizar la paz y a poner fin a una guerra salvaje, si es que hay alguna guerra que no lo es.

Dicen que Rajoy, aun con la presión *aznarista*, terminará por decir “sí” con condiciones a la propuesta del Gobierno. Habrá que verlo. Pero también Rajoy dijo “sí” con condiciones al proceso de paz en Euskadi y a la primera de cambio se acogió a un pretexto menor para desengancharse del carro. A la derecha española, por lo visto, le va más la guerra que la paz. No hay otra explicación a tamaña exhibición de cinismo.